



El agua como fuente de conflicto

Hace algunos días José Luis Luega, director general de la Comisión Nacional del Agua, reconoció que el pasado mes de julio fue el segundo más seco de los últimos 68 años. Frente a la escasez, particularmente en el valle de México, que no depende de sus propios recursos, el suministro de agua para los capitalinos se reducirá entre 17 y 30 por ciento diariamente, en opinión de la autoridad, para que existan las reservas necesarias en la próxima temporada de estiaje. Estas medidas afectarán a 13 de las 16 delegaciones, en particular a Álvaro Obregón, Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Azcapotzalco, Benito Juárez e Iztapalapa, porque el cierre de válvulas en el Sistema Cutzamala derivará en una disminución del suministro de 3,000 litros por segundo. En tanto, las únicas que no se afectarían serían Tláhuac, Xochimilco y Milpa Alta. La problemática del agua toma visos de emergencia y puede convertirse en una potencial fuente de conflicto, no sólo entre niveles de gobierno sino para la misma sociedad civil que está cansada de sufrir escasez y mala calidad en el servicio. En Iztapalapa, por ejemplo, donde existen sectores populares

con un consumo promedio diario de 20 litros de agua—contrástese con los 600 litros de consumo *per cápita* diario en la población de altos ingresos—la situación de escasez se complica aún más porque cuando llega el agua presenta niveles altos de fierro, manganeso y otras sustancias que alteran sus características físico-químicas. Por si fuera poco, aun con los visos de cooperación de las últimas semanas, la relación entre instancias gubernamentales federales y del Distrito Federal deja mucho que desear. El espectáculo de culparse mutuamente no salvará vidas ni mantendrá a los grupos vulnerables (niños, adultos mayores, etcétera) lejos de contagios gastrointestinales o enfermedades en la piel, como si de una disputa partidista se tratara. Se requieren soluciones de fondo. Debe anticiparse en todas las instancias posibles—Asamblea Legislativa, Congreso de la Unión, gobierno federal y del DF, etcétera— que el siguiente año será crucial para definir cómo se evita que el agua en el valle de México sea una fuente de conflicto.

* Coordinador parlamentario del PRD en la ALDF
vcirigov@asamblea.gob.mx

